



# Educación con Autoridad

## ACTUACIONES CONCRETAS QUE AYUDAN A TENER AUTORIDAD.

- **TENER OBJETIVOS CLAROS.** Estos objetivos han de ser pocos, formulados y compartidos por la pareja, de tal manera que los dos se sientan comprometidos con el fin que persiguen. Requieren tiempo de comentar, incluso a veces papel y lápiz para precisarlos y no olvidarlos.
- **ENSEÑAR CON CLARIDAD COSAS CONCRETAS.** Al niño no le vale decir "se bueno", o "come bien", esas cosas generales no le dicen nada. Lo que si vale es darle con cariño instrucciones concretas de cómo se coge el tenedor, la cuchara...
- **CONCEDER UN TIEMPO AL APRENDIZAJE.** Una vez que hemos dado instrucciones concretas y claras, las primeras veces que se ponen en práctica necesitan atención y apoyo mediante ayudas verbales o físicas. Son cosas nuevas para él que requieren tiempo y ayuda guiada.
- **VALORAR SIEMPRE SUS ESFUERZOS E INTENTOS POR MEJORAR.** Resaltar lo que hace bien y a veces pasar por alto su mal comportamiento. Al niño, como al adulto le encanta tener éxito y que se lo reconozcan.
- **DAR EJEMPLO.** Para tener fuerza moral. Sin coherencia entre hechos y palabras conseguiremos poco. Si esto no se da se les confunde y les defraudamos.
  - **CONFIAR EN NUESTRO HIJO.** La autoridad positiva supone que el niño tenga confianza en los padres.
  - **ACTUAR Y HUIR DE LOS DISCURSOS.** Una vez que el niño tiene claro cual ha de ser su actuación es contraproducente invertir el tiempo en discursos para convencerlo. Los sermones tienen un valor de efectividad igual a cero.
  - **RECONOCER LOS PROPIOS ERRORES.** Nadie es perfecto, los padres tampoco. El reconocimiento de un error por parte de los padres da seguridad y tranquilidad al niño y le anima a tomar decisiones aunque se pueda equivocar, porque los errores no son fracasos, sino equivocaciones que nos dicen lo que debemos evitar.



## ERRORES QUE DEBILITAN LA AUTORIDAD DE LOS PADRES.

- **LA PERMISIVIDAD.** Es imposible educar sin intervenir. Los adultos somos los que hemos de decirle lo que está bien o lo que está mal. Necesitan referentes y límites para crecer sanos y seguros.
- **CEDER DESPUÉS DE DECIR NO.** El no es innegociable.
- **EL AUTORITARISMO.** Solo persigue la obediencia por la obediencia. Se consiguen personas sumisas o rabiosas. Es tan negativo como la permisividad.
- **FALTA DE COHERENCIA.** Las reacciones del padre/madre han de ir siempre en la misma línea.
- **GRITAR, PERDER LOS ESTRIBOS.** A veces es difícil. Supone un abuso de la fuerza que conlleva una humillación y un deterioro de la autoestima del niño.
- **NO CUMPLIR LAS PROMESAS NI LAS AMENAZAS.** Cada promesa o amenaza no cumplida es un jirón a la autoridad. Las promesas o amenazas deben ser realistas, fáciles de aplicar.
- **NO NEGOCIAR.** No negociar nunca implica rigidez e inflexibilidad, supone autoritarismo y abuso de poder.
- **NO ESCUCHAR.** Muchos padres se quejan de que sus hijos no los escuchan nunca y es que ellos tampoco se han parado nunca a escuchar sus hijos.
- **EXIGIR ÉXITOS INMEDIATOS.** Con frecuencia los padres tienen poca paciencia con los hijos. Querrían que fueran mejores, ¡¡YA!! Todo aprendizaje requiere un tiempo del que los errores forman parte.

Educar es amar y amar es tener autoridad sobre uno mismo y sobre los demás.

Si no cambias de dirección, acabarás en el lugar exacto al que te diriges

# LA NUEVA GENERACION DE PADRES DE FAMILIA

Somos de las primeras generaciones de padres decididos a no repetir con los hijos los mismos errores que pudieron haber cometido nuestros progenitores.

Y en el esfuerzo de abolir los abusos del pasado, ahora somos los más dedicados y comprensivos, pero a la vez los más débiles e inseguros que ha dado la historia.

Lo grave es que estamos lidiando con unos niños más "igualados", beligerantes y poderosos que nunca existieron.

Parece que en nuestro intento por ser los padres que quisimos tener, pasamos de un extremo al otro. Así que, somos los últimos hijos regañados por los padres y los primeros padres regañados por nuestros hijos.

Los últimos que le tuvimos miedo a nuestros padres y los primeros que tememos a nuestros hijos. Los últimos que crecimos bajo el mando de los padres y los primeros que vivimos bajo el yugo de los hijos.

Lo que es peor, los últimos que respetamos a nuestros padres, y los primeros que aceptamos que nuestros hijos no nos respeten.

En la medida que el permisivismo reemplazó al autoritarismo, los términos de las relaciones familiares han cambiado en forma radical, para bien y para mal.



En efecto, antes se consideraban buenos padres a aquellos cuyos hijos se comportaban bien, obedecían sus órdenes y los trataban con el debido respeto. Y buenos hijos a los niños que eran formales y veneraban a sus padres.

Pero en la medida en que las fronteras jerárquicas entre nosotros y nuestros hijos se han ido desvaneciendo, hoy los buenos padres son aquellos que logran que sus hijos los amen, aunque poco los respeten.

Y son los hijos quienes ahora esperan el respeto de sus padres, entendiendo por tal que les respeten sus ideas, sus gustos, sus apetencias, sus formas de actuar y de vivir. Y que además les patrocinen lo que necesitan para tal fin.

Como quien dice, los roles se invirtieron, y ahora son los papás quienes tienen que complacer a sus hijos para ganárselos, y no a la inversa, como en el pasado.

Esto explica el esfuerzo que hoy hacen tantos padres y madres por ser los mejores amigos de sus hijos y parecerles "muy cool" a sus hijos.

Se ha dicho que los extremos se tocan, y si el autoritarismo del pasado llenó a los hijos de temor hacia sus padres, la debilidad del presente los llena de miedo y menosprecio al vernos tan débiles y perdidos como ellos.

Los hijos necesitan percibir que durante la niñez estamos a la cabeza de sus vidas como líderes capaces de sujetarlos cuando no se pueden contener y de guiarlos mientras no saben para dónde van.

Si bien el autoritarismo aplasta, el permisivismo ahoga.

Sólo una actitud firme y respetuosa les permitirá confiar en nuestra idoneidad para gobernar sus vidas mientras sean menores, porque vamos adelante liderándolos y no atrás cargándolos y rendidos a su voluntad.

**ES ASÍ COMO EVITAREMOS QUE LAS NUEVAS GENERACIONES SE AHOGUEN EN EL DESCONTROL Y HASTÍO EN EL QUE SE ESTÁ HUNDIENDO LA SOCIEDAD QUE PARECE IR A LA DERIVA, SIN PARÁMETROS, NI DESTINO.**